

II/ABC

11 marzo-1989

Sin salir de casa

Y no estaba apalabrado

Bien provisto de armas andaba el Plaza, lo dijimos; pero se engarabito el canario y, entrejiendo humos y negras afecciones contra **Carvajal**, juraba y perjuraba que ni siquiera se había presentado. Antes se coje al mentiroso que al cojo, y **J. J. Armas Marcelo** cojea de amistad, pues asegura que, por defender la nebulosa máscara de pretendiente a premio, engañaría a padres, hijos, hermanos y demás familia. Judas de sus amigos, nos porfió con el embuste y, aunque mi asistenta no creyó lo que decía el arriero de ambiciones, Carvajal picó; no comparto el desprecio infinito de **Cernuda** por el género humano («si fuera una cucaracha, y aplastarla»), y por eso tengo el alma de cántaro. Ah, y como dije, no estaba apalabrado.

Como tampoco hubo tongo en el espectacular combate que sostuvieron **José Agustín Goytisolo** y el mencionado Armas Marcelo en el restaurante barcelonés «Las siete puertas» durante la digestión del abultado premio. Cuentan, los que tenían silla de «ring» para el evento, que el púgil canario se despachó llamando «loca» a un altísimo personaje del Gobierno. El poeta, sin dudarlo, entró en la guerra y contestó a las acusaciones insidiosas con dos bofetadas de las que hacen época. Y luego dicen que el boxeo no es cultura. Lástima que **Luis Solana** no lo viera.